

Presupuesto de la iglesia local

Dios jamás descansa. Julio es el perfecto mes del verano para tomar vacaciones. Algunos de nosotros nos preparamos para pasar tiempo junto a un lago, en las montañas, o hasta en otro país. Es el momento para desconectarnos, dejar atrás el trabajo, los horarios complicados y las preocupaciones del día a día. Ojalá volvámos renovados y listos para comenzar un nuevo ciclo de trabajo y rutina.

Muchos conocemos el versículo de Juan 3:16 de memoria. Su mensaje principal es que Dios ama a la humanidad que vino a salvar. Desde el momento en que la humanidad eligió el pecado en el Jardín del Edén, Dios jamás se ha tomado un día para descansar de su trabajo. Todos los días el Creador de universo hace su trabajo, que es sanar, proteger, darnos consejo a través del Espíritu Santo, reprendiendo y esperando que tomemos buenas decisiones. Lloro y sonrío por todos nosotros.

¿Puede imaginar la rutina de Dios? La magnitud de su presencia constante en nuestro universo y su atención hacia una humanidad caída es inmensa y al mismo tiempo alentadora. Él siempre va a estar disponible para nosotros, podemos contar con Él en todo momento.

Recordemos a Dios en medio de la preparación para nuestras vacaciones. Dios no toma días libres ni descansa; sirve a la humanidad las 24 horas del día, cada día, hasta que su Hijo vuelva otra vez.